

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

19 de Abril de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 28, 2-7

Sucedió que hubo un terremoto violento porque un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó al sepulcro, quitó la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y su ropa era blanca como la nieve. Los guardias tuvieron tanto miedo de él que se pusieron a temblar y quedaron como muertos.

El ángel dijo a las mujeres:

—No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a

ver el lugar donde estaba. Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: “Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán”. Eso vine a decirles.

Reflexión breve

El Evangelio nos lleva a uno de los momentos más emocionantes de nuestra fe: la Resurrección de Jesús. El ángel no solo anuncia que Jesús está vivo, sino que invita a las mujeres a superar el miedo y convertirse en las primeras mensajeras de esta gran noticia. Esto nos recuerda que, como cristianos, también somos llamados a ser testigos de la esperanza, incluso en momentos difíciles.

El carisma redentor de la Orden de la Merced nos inspira a liberar a quienes están atrapados por cadenas de sufrimiento, miedo o desesperanza. Al igual que el ángel removió la piedra del sepulcro, nosotros estamos invitados a remover las piedras que impiden a otros vivir en libertad y dignidad. Este Jubileo de la Esperanza nos recuerda que no podemos quedarnos callados. Somos enviados a anunciar que Jesús vive, que el amor triunfa, y que hay esperanza para todos. ¿Qué piedras podemos ayudar a mover en nuestras familias, comunidades y mundo para que la luz de la Resurrección llegue a todos?

Para reflexionar

- ¿Qué "piedras" o dificultades encuentras en tu vida o en la de otros que necesitan ser removidas para experimentar la esperanza de Jesús?
- ¿Cómo puedes ser un testigo de esperanza en tu familia, comunidad, lugar de trabajo o entre amistades, especialmente siguiendo el carisma redentor de la Merced?
- Jesús nos espera "en Galilea". ¿Qué significa para ti que Jesús vaya delante de ti, esperándote para caminar juntos en la vida?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los jóvenes del mundo, para que, inspirados por la Resurrección de Jesús, descubran en su corazón la esperanza de construir un mundo más justo, libre y lleno de amor, siguiendo el ejemplo de nuestra Madre de la Merced. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes viven situaciones de opresión o dolor, para que encuentren en Cristo resucitado la fuerza para levantarse, y en la comunidad cristiana el apoyo necesario para caminar hacia la libertad que Dios quiere para ellos. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestra Iglesia y la Orden de la Merced, para que, en este Jubileo de la Esperanza, sigamos siendo signo de redención para los demás, anunciando con valentía que Cristo vive y camina entre nosotros. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, gracias porque has resucitado y nos muestras que el amor y la esperanza siempre triunfan. Ayúdanos a no tener miedo y a confiar en que caminas delante de nosotros, guiando nuestro camino. Danos fuerza para remover las piedras que nos impiden vivir en libertad y para ser mensajeros de tu luz y tu paz. Enséñanos a anunciar con alegría que tú estás vivo y que, contigo, todo es posible. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

